



ALFABETIZACIÓN

¡LEEMOS, ESCRIBIMOS Y HABLAMOS!

¿POR QUÉ NUNCA DEJAMOS DE ALFABETIZARNOS?

Mientras aprendemos a leer y escribir, descubrimos palabras, ideas y maneras de comunicarnos con los demás. Estos aprendizajes nos acompañan durante toda la vida y no terminan, porque cada vez que leemos libros, escuchamos historias, buscamos maneras de resolver una situación o aprendemos sobre el mundo, estamos practicando y mejorando lo que ya sabemos. Nunca dejamos de alfabetizarnos porque siempre seguimos aprendiendo cosas nuevas.



Nunca terminamos de **APRENDER** a leer, interpretar, comunicar cosas nuevas de manera escrita y oral, **¡es una aventura que nos acompañará toda la vida!**

¡AHORA, NOS HACEMOS MUCHAS PREGUNTAS!

¿Podemos aprender cosas nuevas sin importar la edad?

Nunca es tarde para aprender cosas nuevas, no importa la edad. Siempre podemos tener curiosidad, explorar temas diferentes y adquirir nuevos conocimientos. Cuando leemos, escribimos y nos comunicamos, entendemos más sobre el mundo.



¿Qué se siente cuando aprendemos algo nuevo?

Cuando aprendemos algo nuevo, nos sentimos emocionados y orgullosos porque descubrimos cosas que antes no sabíamos. A veces, puede ser un poco difícil, sobre todo al principio; pero una vez que entendemos, ¡es como si se encendiera una luz en nuestra cabeza!



¿Por qué leer o escribir
puede ayudarnos a
entender mejor el mundo?



Leer y escribir nos ayuda a entender mejor el mundo porque nos permite conocer cosas que otras personas han descubierto o pensado. Cuando leemos, aprendemos sobre lugares, historias, ideas y hasta cómo resolver problemas. Y al escribir, podemos expresar lo que sentimos o lo que sabemos para compartirlo con los demás. ¡Es como tener una llave mágica que nos abre la puerta a un mundo lleno de conocimientos y aventuras!

¿Los adultos también pueden aprender
como los niños? ¿Por qué?



Sí, los adultos también aprenden, como los niños; a veces lo hacen para su trabajo, para resolver problemas, por curiosidad o para seguir construyéndose como personas. ¡Aunque ya adquirieron muchos conocimientos, siempre hay algo nuevo que aprender!

LEEMOS, ESCRIBIMOS Y HABLAMOS PARA IMAGINAR EL MUNDO

¿Qué es aprender a leer y escribir?

Es mucho más que reconocer letras: es descubrir un sistema que nos permite nombrar, compartir y comprender el mundo. En el Primer Ciclo, iniciamos un camino de apropiación del lenguaje escrito que se desarrolla de manera gradual, sostenido por el juego, la curiosidad, la conversación y el acompañamiento de los adultos. **IMAGINA** nos propone vivir este proceso como una aventura compartida: imaginar, leer, escribir, hablar y escuchar son puertas que se abren hacia nuevas formas de pensar. Cada palabra que aprendemos, cada texto que leemos o escribimos es una oportunidad para construir sentido y descubrir la propia voz.

¿Por qué leer y escribir?

Leer es escuchar a otros a través de las páginas, aprender cómo escriben, qué sienten y cómo piensan. En los primeros años, leer con otros —que nos lean, leer en voz alta o mirar juntos un texto— nos ayuda a construir la confianza lectora y el placer por descubrir.

Escribir es apropiarse de un sistema que representa los sonidos, las ideas y las emociones. Escribir frases, mensajes o listas nos permite comprender cómo funciona el lenguaje escrito: dónde empiezan y terminan las palabras, cómo se organizan las ideas y cómo pueden comunicarse.



¿Por qué comprender y hablar?

Comprender es ir más allá de las letras: es imaginar, anticipar, interpretar, volver a leer y preguntar. La comprensión se fortalece leyendo distintos textos —cuentos, retahílas, recetas, noticias o poemas— y conversando sobre ellos.

Hablar es pensar con otros. Contar, narrar, preguntar y opinar son prácticas que fortalecen la alfabetización, porque ayudan a transformar las palabras en herramientas de expresión y pensamiento.



El viaje de la alfabetización

En este recorrido, vamos a ir paso a paso, construyendo con el tiempo, con práctica y con sentido. A leer y escribir se aprende leyendo y escribiendo de verdad, en contextos donde las palabras circulan, se escuchan y se comparten.

HABLAR

ES NARRAR,
COMPARTIR IDEAS
Y ESCUCHAR A
OTROS.

LEER

ES DESCUBRIR CÓMO
ESCRIBEN LOS DEMÁS
PARA ENCONTRAR
LA PROPIA FORMA
DE HACERLO.

ESCRIBIR

ES USAR LAS PALABRAS
PARA DECIR LO QUE
PENSAMOS, SENTIMOS
O IMAGINAMOS.

COMPRENDER

ES DAR SENTIDO AL
MUNDO A TRAVÉS DE
LAS PALABRAS.

Recomendaciones para familias y estudiantes

Leer todos los días

—aunque sea un ratito: para fortalecer la imaginación y la comprensión. Pueden leer juntos un cuento, una receta, un chiste o una adivinanza. Lo importante es disfrutar del momento.

Escribir con sentido:

anotar una lista, un cartel o un mensaje en casa permite practicar el sistema de escritura en contextos reales. Pedir ayuda a un adulto o a un compañero forma parte del aprendizaje.

Escuchar y hablar:

contar lo que leímos, narrar una anécdota o hacer preguntas sobre un texto ayuda a construir el significado de lo leído.

Explorar palabras

nuevas: jugar con palabras desconocidas, inventar significados o buscarlas en un “diccionario de aula” propio permite descubrir que el vocabulario se amplía con la experiencia.



APRENDER EN COMUNIDAD: LEER Y ESCRIBIR JUNTO A OTROS —EN EL AULA, EN CASA O EN LA BIBLIOTECA— HACE QUE EL APRENDIZAJE SEA COMPARTIDO Y MÁS RICO.

¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE TODO ESTO?

CADA PALABRA NUEVA QUE APRENDEMOS NOS HACE
MÁS FUERTES COMO LECTORES Y ESCRITORES. NOS
AYUDA A ENTENDER MEJOR LOS TEXTOS, A EXPRESAR
LO QUE SENTIMOS Y A DESCUBRIR MÁS SOBRE EL
MUNDO QUE NOS RODEA.



APRENDER Y CONOCER ES
IMAGINAR MUNDOS NUEVOS, Y ESA
AVENTURA DE LA IMAGINACIÓN Y LA
CURIOSIDAD DURA TODA LA VIDA.

ASÍ QUE, CUANDO LEAMOS ALGO
NUEVO, RECORDEMOS QUE ESTAMOS
ENTRANDO A UN NUEVO UNIVERSO
DE PALABRAS, IDEAS Y AVENTURAS.
¡DISFRUTEMOS DEL VIAJE!



Descubrimos el poder de las palabras

Vamos a explorar el maravilloso mundo de las palabras y a jugar con ellas. Preparemos nuestra imaginación y nuestros lápices para...

HABLAR

CONTAR QUIÉN
SOY Y QUÉ
PIENSO.

LEER

APRENDER CÓMO
ESCRIBEN OTROS
PARA PODER
IMAGINAR.

ESCRIBIR

FORMAR FRASES
O MENSAJES PARA
COMUNICAR MIS
IDEAS.

COMPRENDER

DESCUBRIR QUE EL
SISTEMA DE ESCRITURA
TIENE SENTIDO Y
PUEDO USARLO.

Palabras que suenan

Escuchen un poema rimado o una retahíla tradicional. **Marquen** con palmas las palabras que riman y **elijan** tres para crear una nueva estrofa con ayuda de su docente.

Propósito: jugar con el sonido y la forma escrita de las palabras.

La caja de voces

Saquen una palabra de la caja (*sol, viento, gato*). **Digan** una frase con esa palabra y **dibujen** cómo suena o se mueve. Luego, **escriban** (o **copien**) la palabra y **armen** una minihistoria con tres palabras elegidas.

Propósito: vincular oralidad, imagen y escritura incipiente.

Historias que se mueven

Escuchen un cuento de libre circulación y **representen** con gestos cada acción. Luego **cuenten** con sus palabras qué pasó al principio, en el medio y al final.

Propósito: comprender la estructura narrativa, y practicar la reconstrucción oral y escrita.

Mi palabra favorita

Elijan una palabra que les guste por cómo suena o lo que significa. **Escríbanla** grande, **dibujen** alrededor y **expliquen** por qué la eligieron.

Propósito: fortalecer la identidad lingüística, y la expresión oral y visual.

El mensaje secreto

Escuchen un mensaje dictado (por ejemplo, “Hoy el aula huele a flores”). **Escríbanlo** o **complétenlo** con dibujos. Luego, **inventen** su propio mensaje para un compañero.

Propósito: relacionar sonido, grafía y sentido en un acto real de comunicación.

Mi frase para el mural

Piensen en algo que quieran contar sobre su día o en un juego. Con ayuda de su docente o de sus compañeros, **escriban** una frase o un mensaje breve y **péguenlo** en el mural del aula.

Propósito: escribir mensajes propios con ayuda del entorno alfabetizador.

Tarjetas de invitación

Imaginen una invitación a un compañero o familiar. **Escriban** una frase simple con ayuda. Por ejemplo: “Vení a jugar con los bloques mañana”. Luego, **decoren** la tarjeta.

Propósito: usar la escritura como medio concreto de comunicación.